

Mayo

MÁS AMOR, MENOS ORGULLO

Hoy Dios me dijo:

Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él (1 Corintios 8:6)

Recuerdo hace algunos años, mi maestro de teología en el SEM nos compartía en una clase que su abuelo se caracterizaba por coleccionar biblias, y no precisamente porque las compraba sino porque en debates teológicos o doctrinales con otras personas apostaban su Biblia y quien saliera triunfante se quedaba con la del perdedor, claro, esto llenaba de orgullo al ganador y humillaba a quien se quedaba sin argumentos.

Uno de los problemas de acuerdo con el contexto de Corinto era si estaba permitido consumir la carne de animales sacrificados a los ídolos ya fuera adquirida en la carnicería o en algún banquete amistoso. Dicho asunto estaba afectando las relaciones de la iglesia. Ya que, existía un grupo de creyentes que se jactaban de su conocimiento y menospreciaban a quienes no tenían tal comprensión.

Así como a los corintios, nuestras relaciones en la iglesia se ven afectadas por nuestras comprensiones teológicas, y a pesar de que podemos estar en la razón, para Jesús siempre fue más importante la persona incluso que la misma letra, de igual forma para Pablo, que responde al orgullo de unos que dicen: sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica (8:1b). Está del lado de ellos en cuanto al conocimiento, pero pastoralmente se coloca del lado de los menospreciados, puesto que el amor está por encima del conocimiento.

En momentos cuando las controversias doctrinales dividen, vayamos a Jesús, para ver cómo respondería, humillando al hermano o acompañándolo a crecer en su madurez.

Reflexiona:

- Si pone en balance su conducta, ¿qué mueve más sus decisiones y acciones: el amor o el orgullo?

Maestro, enséñanos tu pedagogía del amor, lo importante que son nuestros hermanos quienes están aprendiendo y creciendo en la fe.

MODELOS HUMANOS

Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos” (Marcos 9:35)

Una creyente emitió su opinión en una capacitación: “Yo tengo el deseo de servir desde hace mucho tiempo, y he insistido en que se hagan los cambios necesarios, para que ya podemos aplicar nuestro servicio de una mejor manera, ya permítannos usar el púlpito”. Obviamente el problema no era el uso del púlpito para que ejerciera su discipulado, sino el concepto humano de servir, que muchas veces tiene que ver con creer que para hacerlo es necesario ocupar una posición de prestigio.

El relato bíblico expone dos cosas, lo primero es que Jesús muestra el camino de la cruz como la vía que ha aceptado como misión; y, en segundo lugar, responde a las preguntas de rivalidad y ambiciones de sus discípulos.

Un discipulado sin cruz está expuesto a buscar llenarse de gloria. Muy contrario al camino de Jesús, quien, siendo humano, no se conduce con parámetros humanos. Y, aunque Él vino de la gloria, es consciente de que volverá por el camino de la cruz. Justo en este relato, revela a sus discípulos que la condición para ser discípulo es el camino de la cruz, pues sin ella es imposible entender quién es Él y que significa seguirlo.

Probablemente no hemos conocido el camino que ha trazado Jesús, y nos desconciertan sus enseñanzas, porque para el mundo el éxito se mide por la capacidad de ser más que los demás.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- Jesús nos enseña que la grandeza verdadera de un discípulo es la que se deriva del servicio. ¿Con qué parámetros nos encaminamos hacia Jesús?

Maestro, manténnos en movimiento, en el camino, no de la grandeza, no de la ambición, sino del servicio. Haznos como niños para ser grandes.

¿AFILIACIÓN A LA IGLESIA O A JESÚS?

Hoy Dios me dijo:

Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres (Juan 8:36)

¿Ha escuchado con frecuencia que algunos creyentes idolatran la denominación como si esta fuera el camino para ser plenamente cristianos? Hermanos que no imaginan su fe sino es dentro de la esfera del templo y pareciera que si no se congregan un día de culto su vida no tiene sentido. Sí, es verdad la iglesia es el ámbito en el cual una persona: es vinculada a la familia de Dios y acompañada en el proceso de maduración en la fe, así lo dice el Manual de la Iglesia de Dios (7° día), no hay problema en esto, ni estamos en contra de congregarse, pero solamente el encuentro con Jesucristo nos permite vivir como libres de la esclavitud espiritual.

Los judíos a los que habla Jesús en este texto tenían una idea sobrevalorada de Abraham, adjudicándole incluso cuestiones salvíficas, al grado de creer que por ser descendientes de él Dios mantendrá la alianza abrahámica y sus méritos alcanzarán a toda su descendencia. De ahí que ellos no se sientan esclavos. Hay una verdad en esto, la promesa de Dios es bendecir a su descendencia. Sin embargo, Jesús les dice que solo se es libre cuando se reconoce al Hijo enviado por Dios, quien posee la autoridad para dar libertad. Esto se va cultivando en un discipulado firme y fiel a sus enseñanzas.

Algunas veces podemos confiar en que nuestros méritos son ya suficientes para tener de nuestro lado a Dios, creer que nuestras aportaciones monetarias, nuestra afiliación y asistencia a la iglesia ya nos libertaron de la esclavitud. De manera que necesitamos cambiar nuestra creencia, y saber que solo «el Hijo» aporta la salvación definitiva y con ella la verdadera libertad.

Reflexiona:

- ¿Cómo está su afiliación a Jesús?
- ¿Cree que aún confía más en sus propios méritos?

Padre, gracias porque a través de Jesús nuestra afiliación a Ti es segura y además nos regala libertad.

LLENOS DE DIOS

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén (2 Corintios 13:14)

Hay una frase de Indira Gandhi, que versa así: «Con el puño no se puede dar un apretón de manos». En otras palabras, damos lo que tenemos y no podemos ofrecer de lo que carecemos.

En un contexto de desunión, como lo eran las relaciones entre los corintios, el Apóstol no duda en incluir una atinada exhortación pastoral con un elemento clave que engloba una totalidad que hace posible sanas relaciones, pero además actúa cristianamente, se trata pues de la presencia divina con estas tres realidades: la gracia, el amor y la comunión.

Esta secuencia, Cristo, Dios y Espíritu, se explica de esta forma: lo que se le ha dado primero e inmediatamente al cristiano es la gracia de Jesucristo, que es perdón de los pecados y apertura del camino hacia el Padre (Romanos 5:1). La comunión del Espíritu, es decir, la comunidad creada por el Espíritu y sustentada por Él, lo abarca y lo llena todo. De manera que estos dones se harán presentes definitivamente y serán generadores de unidad, de común-unidad. ¿Restableció Pablo de nuevo la unidad y la paz con la Iglesia de Corinto? Su anhelo pastoral al emitir esta bendición a la iglesia llevaba esta finalidad.

Solo una familia llena de Dios, podrá estar en condiciones de anunciar vida, justicia y unidad. Pidamos a Dios que nos conceda estos regalos, esta bendición que proyecta vida para todos.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Por qué hay tantas disensiones, rencillas o divisiones en nuestras familias?
- ¿Qué está faltando en nuestro hogar?
- ¿Necesitamos llenar nuestra vida de Dios y estos dones hermosos?

Señor, moldéanos a tu imagen, a través de estos dones, llena nuestro hogar de tu gracia, amor y la presencia de tu Espíritu.

INTOLERANCIA ANTE EL EVANGELIO

Él es la piedra que vosotros, los constructores, habéis despreciado y que se ha convertido en piedra angular (Hechos 4:11, B)

¿Has sentido rechazo o menosprecio dentro de tu misma familia por el hecho de profesar una fe evangélica?

El día que recibí el Evangelio y después de mostrar un cambio positivo en su vida, su familia le dijo tajantemente que ya no querían verlo en su casa, —“ya no eres de la familia y por tanto no eres bienvenido, te crees que sabes mucho por tu religión”. En 1965 mi abuelo aceptó el Evangelio, dejó los vicios y conductas violentas, gracias al poder de la gracia, reflejó un cambio notorio, no solo en su conducta sino también en su estilo de vida y el de su familia.

Pedro, en su primer testimonio afirma que no existe otro camino de salvación más que Jesucristo, este se da en un contexto institucional de alta jerarquía: en Jerusalén, en el sanedrín, con las más altas autoridades: jefes, ancianos, escribas, y todos los sacerdotes. Desde el inicio de la predicación de los apóstoles no contó ni con la simpatía ni aprobación de la religión judía. El menosprecio, por las personas, de pocas letras y escasa cultura no tenía eco para ellos. Sin embargo, el testimonio tan directo de Pedro provocó una reacción ante el Sanedrín de total derrota frente a ellos. No tuvieron nada más que replicar.

No siempre somos bien vistos en nuestro hogar cuando cambiamos de una fe de tradiciones a la fe en Jesús, dentro del seno familiar suele haber personas muy preparadas quienes no toleran nuestra creencia o miembros que practican la superstición y consideran que tienen la última respuesta a la vida. Ante esto, nuestro testimonio tiene mayor poder que nuestro discurso.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Ha experimentado intolerancia por ser cristiano?
- ¿Cómo se goza ante el rechazo del mundo?
- ¿Puede dar la gloria a Dios?

Señor gracias, por mostrarnos el camino, la piedra angular de un nuevo edificio que nos permite resistir.

CIUDADANOS DEL CIELO

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo (Filipenses 3:20)

Hasta este momento Pablo ha venido promoviendo la actitud de Cristo, que toma la iniciativa de obediencia a Dios a través de la cruz. Si hay un tema presente en toda la carta es "parecerse a Cristo", imítenme a mí como yo soy imitador de Cristo.

¿Cuál es la preocupación del apóstol sobre los filipenses? Durante el capítulo tres ha pedido tener cuidado con los "otros". Al parecer hay un grupo de personas, que no siguen las cosas de arriba, -la actitud de Cristo-, sino un modelo terrenal. Estos son enemigos de la cruz, y ponen en riesgo la fe de los filipenses con sus intereses terrenales, piensan únicamente lo terrenal; sienten orgullo de lo que les debería dar vergüenza, su dios son sus propios apetitos, de ahí que Pablo use la expresión, "nosotros somos ciudadanos del cielo", refiriéndose al modelo de Jesús, de donde le esperamos.

Estamos viviendo una época con todos sus avances y de más, que ha puesto en crisis a nuestros propios valores, se nos ofrece un modelo de vida tan fácil, que dibujan la corrupción, la violencia, el egoísmo, como un estilo por el que debemos apostar. Pocos están dispuestos a vivir una vida que imite a Cristo y que tome su mente como diseño de vida. Pablo nos recuerda que, en contraste, nosotros tenemos que buscar las cosas de arriba, pues del cielo esperamos recibir al salvador que es nuestro Señor Jesucristo.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Se ha sentido atraído por los modelos terrenales?
- ¿Cómo se mantiene firme como ciudadano del Reino?

Padre de gloria, gracias por tu hijo Jesús y por mostrarnos cuál es la forma de vida que podemos adoptar para salir triunfantes.

VIVIR CON ESPERANZA

Hoy Dios me dijo:

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él (1 Tesalonicenses 4:14)

El miedo al futuro es una reacción de la naturaleza humana, pero la desesperanza preocupa más, porque parece que ya no tenemos nada con qué apoyarnos. Esta segunda, es la actitud de muchas personas que viven ansiosas por lo que pueda pasar con sus vidas y con miedo de que todo se termine.

El apóstol Pablo responde a ciertas inquietudes que tienen los hermanos de Tesalónica. Resulta que, algunos creyentes habían recibido el Evangelio con la fe de que el regreso de Jesús estaba a la vuelta de la esquina y sucede que algunos de esos miembros empezaron a morir y no tuvieron el encuentro de la segunda venida de Jesús, entonces comienzan las interrogantes: ¿qué pasará con los hermanos fallecidos antes del regreso? Pablo les contesta pastoralmente: “no ignoren a cerca de los que han muerto”. La esperanza del regreso de Jesús, incluye a vivos y muertos que estén o hayan puesto su fe en Él.

Quizá, ante la incertidumbre que vive cada creyente, por el tema de la economía, la falta de empleo, la inseguridad, la crisis social y política del país o la falta de salud, nos preocupemos tanto que pensemos que ya no esperamos nada. A quien cree en un Dios creador le resulta fácil creer que Dios puede crear de nuevo todo lo creado. Sabe que un día Dios dará la plenitud gloriosa a toda la creación.

Reflexiona:

- ¿Qué significa vivir en esperanza?
- ¿Será que podemos vivir en esperanza cuando el mundo parece caerse en pedazos?
- ¿No es negar la realidad, insistir con este tema de la esperanza?

Padre, danos fe para no perder nuestra esperanza, y anclarnos a tu regreso, porque en Cristo podremos vivir todos.